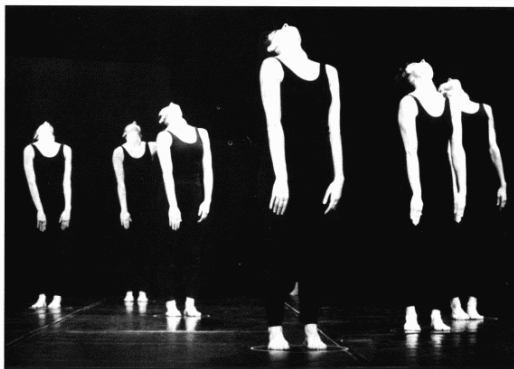


# Mudances

## AS ESCULTURAS MÓVILES DE "KOLBEBASAR"



La renuncia a la expresión emotiva del gesto abre camino a la más pura abstracción.

Maryse Badiou

**D**entro del panorama aún deficiente de la danza en Cataluña, el estreno de un espectáculo no llega a ser un acontecimiento cultural, sino que, en el mejor de los casos, consolida la trayectoria de una compañía y garantiza, en parte, su credibilidad. Es quizá eso lo sucedido con *Kolbebasar* presentado el pasado mes por el grupo Mudances en el teatro del Mercat de les Flors, de Barcelona. Desde su estreno durante la última temporada en la Sala Gran dels Teatres de l'Institut, *Kolbebasar*, producido por la compañía con la ayuda del Departamento de Cultura de la Generalitat, del Teatre del Mercat de les Flors y del Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas, ha realizado giras por España y ha tenido ocasión de ser presentado en festivales internacionales en Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, etcétera.

En el mes de junio de este año la obra ganó el máximo galardón del Concurso Coreográfico Internacional de la ciudad francesa de Bagnolet, que destacó así el trabajo de Angels Margarit,

La propuesta del grupo catalán se expresa en una estética gestual sin principio ni fin. La coreografía de Angels Margarit ha logrado eco en el exterior, mientras el montaje salta del Teatre del Mercat de les Flors a los festivales internacionales.



Las bailarinas no interpretan nada, en un alarde de alto nivel.

antigua componente del grupo Heura y cofundadora en 1983, junto a Remei Bardeni y Carme Vidal, de la compañía Mudances.

### Una voluntad de abstracción

Una de las características de *Kolbebasar* es su renuncia a la narración, al desarrollo de un argumento dentro de un espacio y un tiempo circunscritos a la Historia. Así pues, una renuncia a la figuración y a la expresión emotiva del gesto con tal de dibujar la más pura abstracción.

El punto de partida que dinamiza, a nuestro entender, el espectáculo de Angels Margarit es la idea de escultura contenida dentro del título de la obra, formado por las palabras Kolbe y basar. Kolbe, como el escultor que tiene una de sus obras expuestas en el Pabellón Mies van der Rohe, de Barcelona, y basar, como el bazar, mercado de objetos diversos. De esta manera, la directora ya sugiere que será necesario extraer de la confusión, del mundo caótico del bazar, la forma coherente, la escultura, que contiene en el interior de su masa inmóvil un movimiento en virtualidad, un gesto capturado que se trata de rescatar.

Durante los sesenta minutos del espectáculo, Angels Margarit se propone desplegar como un acordeón el movimiento que permanece escondido dentro de una forma y materializarlo danza y sonido es debida, sin duda, no solamente a un trabajo riguroso de Mudances con el conjunto musical Konic, sino que es el fruto de un pensamiento plenamente compartido por la sensibilidad de ambos.

Juan Saura, quien, junto a Xavier Maristany, ha compuesto la música de *Kolbebasar*, nos confirma la estrecha colaboración que mantuvieron con la coreógrafa a lo largo de los cuatro meses de elaboración del espectáculo. Durante unas semanas, los dos músicos, investigaron sobre el eje central, la estructura, que Angels Margarit ha querido dar a su obra y que ella ha delimitado en cuatro partes: solo, dueto, cuarteto y sexteto.

Luego, decidiéndose por una instrumentación muy sobria formada por clarinete, contrabajo, acordeón, piano, saxo y percusión, trabajaron a partir de las propuestas de las bailarinas. Saura y Maristany, de formación clásica, marcados por la era de los Beatles, las influencias de la escuela de Viena y la música electrónica, han sabido encontrar aquí un lenguaje musical perfectamente adaptado a la estética gestual de Angels Margarit.

### Formas y movimientos involutivos

Si en *Kolbebasar* la música traduce esta voluntad de síntesis, reduciendo la obra en un te-

TANIA REICHERT

ma único sin casi variaciones melódicas y rítmicas, es debido a que el movimiento gestual de las bailarinas está también vacío de connotaciones. El conjunto de líneas y de construcciones formales que ocupa el espacio no nos transmite un sentido legible, pero nos presenta el material en bruto: la iconografía en primer grado del movimiento que se repetirá tanto individual como colectivamente. Así, por ejemplo, cuando las bailarinas, metidas dentro de unos pequeños círculos dibujados en el suelo, están haciendo el mismo gesto hasta la saturación o al trazarse el contorno corporal de las intérpretes sobre las paredes móviles del decorado, no es un movimiento acabado el que se nos presenta, ni el final de su proceso, sino más bien su conservación. Tal y como es expresado en la caída reiterada de una cabeza detenida y liberada por la mano del partenaire hasta el infinito.

Diríamos que en la coreografía de Kolbebasar, el movimiento no evoluciona porque se queda atrapado dentro de una forma rítmica que existe sin principio ni fin, sin puntuación, como una frase incomprensible; lo que podemos captar, sin embargo, son movimientos y formas involutivos que nos conducen hacia la unidad elemental y "minimal" que los determina. De esta manera, Kolbebasar nos hace entrar dentro de un concepto del tiempo no lineal, más allá de toda contingencia: los lindes de la eternidad.

Naturalmente, a fin de poder afrontar la propuesta de Mudances y la coreografía de Angels Margari, donde las bailarinas no han de interpretar nada —ya que toda psicología y sentimientos son excluidos—, es necesario más que nunca disponer de un conjunto de alto nivel que haga llegar al público la totalidad de las sensaciones que los planteamientos teóricos de Angels Margari no renuncian a hacer descubrir. ■

## BAJO EL SIGNO DE LA CARCAJADA

Dram Bakus

Como en la fórmula mágica de ciertos chistes de toda la vida, forman la compañía Dram Bakus tres personajes de diversa nacionalidad: un francés, un canadiense y un español.

Un trío que, con su "Opération fu!", levanta carcajadas en el Jove Teatre Regina, de Barcelona.



Dram Bakus, tres actores para un divertido y trepidante espectáculo de aventuras y humor.

Gonzalo Pérez de Olaguer

**T**odo parece indicar que Barcelona ha sido el punto de lanzamiento de la Dram Bakus, una compañía que viaja con bandera francesa, aunque sus tres componentes tienen distinta nacionalidad: Bruno Delahaye es francés, Kevin Magill es canadiense y Toni Alba es español, catalán por más señas. Estos tres espléndidos actores —cómicos de categoría— proponen un espectáculo titulado *Opération fu!* que está teniendo un gran éxito de público en el nuevo Jove Teatre Regina, donde se estrenó el 4 de noviembre. Da la impresión de que el éxito de Barcelona les va a permitir hacer una larga gira por nuestro país.

La Dram Bakus ofrece un divertido, trepidante y original espectáculo de aventuras y humor que llevan haciendo desde hace tres años largos y que con anterioridad se ha representado también en otras ciudades españolas. Desde distintas procedencias los tres actores llegaron a París en 1982, a la Escuela Internacional de Teatro, Mimo y Movimiento de Jacques Lecoq. Allí se conocieron y allí nació *Opération fu!* El espectáculo inició meses después un camino de gestación, ensayos e improvisaciones que los tres actores juzgan ahora como "una etapa necesaria, sin la que el espectáculo no sería lo que hoy es".

El divertido montaje viajó por Europa buscando el espaldarazo internacional. Y éste llegó por partida doble. Primero fue en Yugoslavia, donde obtuvo, en el mes de mayo de 1987, el Gran Premio del Público del Festival de Belgrado. Y después en Avignon, el pasado verano. Efectivamente, *Opération fu!* se presentó durante casi un mes en el Théâtre du Balcon, en Avignon. La Dram Bakus fue la gran estrella del festival "off"; prácticamente cada noche dejaba público en la calle.

Estos antecedentes pesaron ya en la presentación del espectáculo en la última edición de la Fira de Teatre al Carrer de Tàrraga, aunque allí actuaron en muy malas condiciones, al aire libre, pasadas las dos de la madrugada y en una plaza abierta de enormes proporciones. Pero quienes vieron *Opération fu!* en Tàrraga intuyeron que en un teatro como el Regina —de proporciones normales tirando a pequeñas— el éxito podría ser notable. Y así ha ocurrido.

### Humor y aventuras

Los tres actores de Dram Bakus señalan que su *Opération fu!* lleva al escenario "una hora de la vida, en la que unos hombres luchan por sueños imposibles. Una paradoja policial en la que los personajes no brillan ni por su virilidad ni por su inteligencia estereotipada, sino por su voluntad de ser lo que objetivamente no pueden ser: héroes". Y, efectivamente, el espectáculo propone al espectador una historia que responde al estereotipo clásico del género negro, centrada, además, en tres detectives protagonistas cuya imagen se corresponde totalmente con todos los tópicos creados por el cine al tratar este popular género. El espectáculo de Dram Bakus tiene un forma-

to pequeño hecho con pocos recursos. Y es precisamente ahí donde más brilla el extraordinario trabajo de los tres únicos actores, cuyos respectivos personajes saben hacer del riesgo escenas de broma y extraer del miedo una gran comicidad.

El comienzo de esta delirante *Opération fu!* no da pie a dudar de qué irá la cosa. A las cinco de esta madrugada, dentro de una cabina telefónica, en pleno corazón de Chinatown, una patrulla de la policía ha descubierto el cadáver de un hombre de unos cuarenta años, con el cuerpo cosido a balazos. En uno de los bolsillos de la víctima han hallado un fragmento de diamante que se supone pertenece a la célebre colección Ming. La noticia ha sido oída por los detectives Steve Hopes, Patrick Cook y Max Gold, los más caros del mundo. Ante ellos se plantea una nueva "misión imposible".

El inicio/anuncio permite a los tres detectives vivir una fantástica aventura que les llevará desde los suburbios del Chinatown neoyorquino hasta el Hong-Kong oriental. Y a Bruno Delahaye, Kevin Magill y Toni Alba, a dar rienda suelta a sus habilidades, su sentido del ritmo escénico y sus sabios conocimientos del fregolismo. En otras palabras: demostrar que son tres estupendos cómicos que han sabido aprovechar bien sus